

Impacto en la experiencia del usuario:

La velocidad de tu sitio web afecta directamente la percepción de los usuarios. Un sitio lento genera frustración y abandono, mientras que una página rápida mejora la experiencia y retiene a los visitantes por más tiempo.

Incremento en la tasa de conversión:

Un sitio rápido no solo reduce las tasas de abandono, sino que también incrementa las conversiones. Cada segundo adicional en la carga puede reducir las ventas en un 7%. Al optimizar la velocidad, aseguras un proceso de compra más ágil y efectivo.

Relación con el SEO:

Google prioriza los sitios web rápidos, especialmente en dispositivos móviles. Un tiempo de carga reducido mejora tu posicionamiento en los resultados de búsqueda, ayudándote a alcanzar a más usuarios y mejorar tu visibilidad online.